

Amigo Martinec-Moreno:

Perdóneme. Llevo una vida tan apesadumada que no tengo una hora libre de esto, muy cansado. Todos los días quiero escribirte y nunca encuentro un cuarto de hora propicio. Sabe que correspondo de corazón a su amistad y que coincido con V. en muchos puntos de vista. Sigo fiel a nuestras ideas. Sin abdicar de ellas deseo que España en camino hacia la democracia y la libertad y naturalmente que los españoles puedan vivir en paz. (Lo digo a todas horas y en todos los tonos.

Me continúan apretando: Conferencias, charlas,
entrevistas, homenajes, banquetes me in-
fundan pavor. Y ya no puedo más. En
los Estados Unidos tuve una oportunidad y renun-
cí a proseguir la fuga. Pero... aquí no
puedo escapar a mis deberes.

Los colegas republicanos me han
declarado judado en [ambos] 16. Alla
ellos.

Me encantaría atrazar a la Telefónica
a este hotel a las 12 cualquier día pa-
ra ponerlos de acuerdo.

Un saludo a su mujer y para V.
un fuerte abrazo de su amigo

Claudio Sánchez Albornoz



12 junio 1970